



Magdalena Jitrik

(Buenos Aires, 1961. Vive y trabaja en Buenos Aires)

Sin título

1994

Óleo sobre tela - 130 x 90 x 2 cm

Donación de la artista, 2004

Magdalena Jitrik nació en Buenos Aires en 1966. Hija del escritor, ensayista y crítico literario Noé Jitrik y de la escritora Tununa Mercado. A los pocos meses de su nacimiento su padre quedó cesanteado de su cargo como docente de la Universidad Nacional de Córdoba, razón por la cual se trasladó a Francia por tres años. En 1970 regresó con su familia a Argentina hasta 1974 que volvieron a emigrar por razones políticas, esta vez a México. Entre 1984 y 1987 asistió a la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM y entre 1989 y 1991, ya de vuelta en Buenos Aires, cursó Artes en la Facultad de Filosofía y Letras. Su exilio en México marcó su obra, cargada de citas a las grandes narrativas revolucionarias de la historia moderna. Apenas llegada a la Argentina, Jitrik se vinculó con la galería del Centro Cultural Ricardo Rojas de la mano de Gumier Maier, presentando su primera muestra individual *Pinturas* en 1990 y ejerciendo como curadora entre 1990 y 1993. En 1991 participó de la de la Beca Kuitca que derivó en un viaje a Washington donde participó de una muestra colectiva en ocasión de la primera edición de la beca. De ese viaje, resultó la pionera muestra de mujeres artistas *Juego de Damas*, para la que sumaron a Adriana Lauría en la curaduría y que el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino supo alojar en 1995. En el contexto de la crisis provocada por el estallido del 2001 fundó, junto con un grupo de artistas, el Taller Popular de Serigrafía que, entre el 2003 y el 2007 fue un instrumento de colaboración gráfica para aquellos sectores sociales en procesos de resistencia.

Jitrik trabaja con un repertorio de imágenes que recupera de aquel constructivismo ruso en plena efervescencia revolucionaria; mediante una operación de apropiación más y otras menos directa, las pone a funcionar en su propio contexto pictórico como íconos del momento utópico de las vanguardias. La artista transita lo político desde el cuerpo y la acción que derrama y contamina la obra haciendo de este contacto un acontecimiento poético que por momentos llega incluso a tocar lo celebratorio.